

Editorial

El diálogo se construye con el intercambio de razones. Este espíritu dialógico es lo que motiva nuestro quehacer cotidiano y la intención fundamental de este espacio universitario. ¿Qué seríamos o quiénes seríamos sin la palabra? El ser del hombre es la palabra y al mismo tiempo razón; damos razones cuando de dialogar se trata, no sólo en la posibilidad de las explicaciones sobre la realidad, sino en el acontecer propio de nuestra intersubjetividad cotidiana. Entendemos con razones, porque tenemos la oportunidad de expresarlo con palabras. Somos seres de razón, por eso recurrimos a la palabra.

Las obras trascienden con la palabra. El carácter ontológico del conocimiento es una relación indisoluble entre la realidad y el sujeto dotado de razón, de palabra. Para dar razón de la realidad necesitamos del proceso dialógico que nos induce a comprender todo el mundo circundante en el que existe el hombre. El presente es un continuo de acción histórica que nos hace ser lo que somos, y éste es el motivo por el que debemos dar razón de nuestra realidad actual. El momento presente es imprescindible para saber explicar el futuro de nuestra propia acción.

La palabra escrita es el germen de las ideas que tantos pensadores nos han legado a través de la historia. El carácter perenne de las ideas no se agota por la palabra escrita, sino por la propia posibilidad racional del hombre que permite cuestionarlas. El pensamiento deja de ser vigente por el hombre mismo y la realidad que cambia, aunque no debemos caer en la falsa idea de que todo lo antiguo por antiguo es prescindible. Las ideas dejan de tener vigencia porque existen otras mejores que las sustituyen y logran explicar mejor la realidad, no por antiguas. Todo está en función de la vigencia en el conocimiento: los conceptos que surgen no obedecen necesariamente a la nueva realidad, sino a la posibilidad objetiva de comprenderla mejor.

Nuevamente llegamos a ustedes por la palabra escrita, lo que implica la trascendencia del pensamiento de quienes participan en este continuo diálogo, desde diferentes vertientes de estudio sobre nuestra realidad contable y administrativa. La problemática de nuestras disciplinas tiene referentes de análisis tan variados que no es posible establecer con claridad una sola directriz de explicación, bien sea teórica o práctica. Particularmente en el ámbito de la discusión contable y administrativa, por su incues-

tionable referencia técnica, es muy frecuente ubicar esta realidad únicamente bajo el matiz propio de la resolución de la problemática organizacional.

Sin embargo, en el ejercicio propio del ámbito académico es imprescindible ubicar la relevancia que adquiere tanto la discusión teórica como la dimensión práctica. Debemos dejar muy en claro que el conocimiento teórico no se legitima en la resolución de problemas prácticos, sino en la propia posibilidad de explicación del objeto. En tanto, el conocimiento práctico se valida en el exclusivo accionar del hombre, cuyo fin primordial es la resolución de problemas prácticos. Tanto el conocimiento teórico como el conocimiento práctico tienen su propia razón de ser que en esencia los hace ser diferentes. Cada una de estas dimensiones responde a una posibilidad distinta de explicación y de estudio.

Es por esto que iniciamos este número de nuestra revista *Contaduría y Administración* con las nuevas tendencias de explicación en los diferentes ámbitos de estudio de las ciencias sociales que nos permiten observar el fenómeno organizacional desde un punto de vista más amplio. Fruto de este esfuerzo de abstracción lo constituye el artículo de investigación *Metamorfosis de la concepción del cambio organizacional en el nuevo institucionalismo* de Sergio Alvarado Altamirano, en el que realiza una recapitulación analítica de las principales ideas de lo que pudiera considerarse una incipiente teoría institucional del cambio organizacional. La posibilidad que nos brinda la sistematización del conocimiento significa observar más objetivamente la realidad, de ahí la importancia que reviste este artículo para sentar las bases de una explicación más sólida del cambio organizacional en el plano del enfoque neoinstitucionalista.

En esta misma línea de discusión del cambio organizacional pero bajo el enfoque de la flexibilidad laboral, Elizabeth Boscán y Lilia Pereira de Homes nos presentan los resultados de su investigación *Flexibilidad laboral en el trabajo investigativo: auxiliares de investigación*. En él, las autoras realizan una exploración empírica de las condiciones de trabajo de quienes laboran como auxiliares de investigación en los proyectos o programas adscritos a las unidades, centros e institutos de investigación de la Universidad del Zulia en Venezuela. Con el apoyo metodológico de la revisión de proyectos y programas terminados en los años 2002 y 2003, así como la realización de entrevistas a auxiliares de investigación, esta investigación permitió comprobar que las condiciones laborales de este tipo de personal presentan bajos ingresos, inseguridad en la continuidad laboral y ausencia de protección social. Al mismo tiempo que este estudio nos evidencia claramente la incertidumbre propia de nuestra sociedad actual en el ámbito laboral; también nos permite derivar que el esfuerzo investigativo

es un proceso en el que el aprendizaje es determinante para quienes desean incursionar en el ámbito de la investigación.

A este tipo de problemáticas se enfrentan diversos países, especialmente los latinoamericanos, las cuales tienen diferentes aristas de complejidad en el que se incluyen situaciones de índole social, política o económica. Consideramos que no es posible trazar una sola línea de explicación para comprender el significado de los procesos educativos, sino que obedece a enfoques de comportamiento entrelazados que en ocasiones hasta resultan contrapuestos. Mientras que por una parte se apela a una *racionalidad* en el gasto público para la educación, por decir un ejemplo, por el otro crece la demanda de la población para acceder a ella; parece una constante en nuestros países que los criterios eficientistas se impongan sobre cualquier otra necesidad, sobre todo cuando se trata de estos aspectos. Evidentemente esto tiende a generar inestabilidad social.

Si bien el origen de la concepción del trabajo individual o colectivo en el pensamiento clásico griego tiene una referencia clara hacia la comunidad, parece que en la sociedad actual esta orientación se encuentra supeditada exclusivamente a la ganancia individual. Y es precisamente la dimensión comunitaria de la acción del hombre en la Grecia antigua la que nos determina ese referente ético que nos identifica como parte de la sociedad. No sin razón, ética se deriva del término griego ἥθος, carácter, costumbre, que hace hincapié en un modo de conducta que no responde a una disposición natural, sino que se adquiere por el hábito, en el ámbito propiamente humano,¹ a través de la convivencia comunitaria.

Esta connotación de la ética en el mundo actual de los negocios parece adquirir un significado determinante en la actualidad para no olvidar que, a pesar de todo, seguimos siendo parte de una colectividad, y que el *ethos* es parte del ser del hombre. Nos congratulamos de que podamos estrechar el diálogo de las disciplinas contables y administrativas en el ámbito propio de la ética, tal como lo hace Ricardo Cuevas Moreno en su texto *Ética de los negocios y la economía de la informática y la comunicación*. La vinculación entre la llamada revolución de la informática y la comunicación con la ética de los negocios se aborda en este trabajo bajo el enfoque de las relaciones de propiedad, así como las relaciones políticas e ideológicas. El autor nos indica que "[...] dicha relación se aprehende a partir del desarrollo histórico del

¹ Adolfo Sánchez Vázquez, *Ética*, Crítica, Barcelona, 1999, pp. 26-27.

modo de producción capitalista y las empresas. Esto implica observar la totalidad de las relaciones tecnológicas, económicas, políticas e ideológicas en el contexto de la apropiación privada capitalista de las fuerzas productivas sociales". La conclusión de este trabajo parece estar enmarcada dentro de un nivel de significado paradójico, desde el punto de vista ético: el carácter dominante del capital sobre el destino del hombre; es decir, la imposición de lo individual sobre lo colectivo.

Las amplias perspectivas de estudio que se abren en la investigación del cualquier área de conocimiento permiten entender de una mejor manera un mismo objeto de estudio, y las disciplinas contables y administrativas no pueden ser la excepción. De la ética en las empresas pasamos al análisis econométrico del mercado de valores. En este número también se incluye el trabajo de Francisco López Herrera intitulado *Riesgo sistemático en el mercado mexicano de capitales: un caso de segmentación parcial*. El análisis sistemático que realiza el autor en sus continuas investigaciones sobre este tema nos permite comprender mejor el siempre complejo funcionamiento del mercado de valores. En este artículo se presentan los resultados obtenidos a través de la estimación de un modelo econométrico para estudiar la dinámica de la prima de riesgo del mercado mexicano de capitales. A partir de esta estimación tendremos la oportunidad de determinar la relación que existe entre el mercado mexicano con el mercado mundial de capitales, así como la evidencia de que los factores analizados que explican la prima de riesgo en México están acompañados por la liberación financiera, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el proceso de estabilización económica mexicana. Además, este análisis econométrico evidencia la segmentación parcial del mercado mexicano de capitales con respecto al mercado mundial.

Dentro de esta misma orientación financiera, pero ubicada en el ámbito de estudio del sistema bancario, también se incluye el artículo colectivo *Efectos de la globalización financiera en la administración y regulación de riesgos bancarios en México* que nos presentan Antonio Ruiz Porras, Noemí Vásquez Quevedo y José Antonio Núñez Mora. En esta investigación se analizan los efectos de la globalización financiera en la administración bancaria en México. La importancia que reviste el estudio del Sistema Bancario Mexicano ofrece una multiplicidad de interpretaciones acerca de su funcionamiento, después de su privatización y de la apertura comercial que experimentó nuestro país durante la década de los noventa del siglo pasado. Las principales conclusiones a las que llegan los autores estriban en la imposibilidad de evaluar *a priori* las consecuencias de la globalización financiera en la administración bancaria en función de la teoría y evidencia internacional disponible; sin embargo, los autores señalan que es necesario observar objetivamente los efectos de la globalización,

enmarcándolo en la balanza de los beneficios que trajo consigo y los costos que generaron para México. Entre los primeros destacan que gracias a este proceso ha sido posible con una mayor estabilidad sistemática, una mayor rentabilidad y eficiencia en los bancos y posiblemente mejores prácticas de autorización y cobro de créditos. Entre los costos que implicó este proceso, los autores indican la excesiva concentración bancaria y la disminución del crédito privado para la vivienda y el comercio. Sin duda, la incorporación de este trabajo será de suma importancia para comprobar que el funcionamiento del Sistema Bancario Mexicano obedece, en buena medida, a un contexto económico mundial muy bien definido, y sustentado en una tendencia oligopólica en el mercado nacional, que repercute necesariamente en los servicios que ofrece y en el alto cobro de sus comisiones.

En la sección de Ensayos se incluye el trabajo de Manuel Evia Puerto, denominado *¿Es la contabilidad administrativa una herramienta útil para desarrollar la competitividad de las empresas?*, en el que se pretende establecer la relación existente entre los antecedentes históricos de la contabilidad administrativa en el nivel internacional con el incremento de las habilidades competitivas de las organizaciones. El carácter de los procesos administrativos que tiende a generar mayores posibilidades de eficiencia en las organizaciones significa analizar minuciosamente las dimensiones de sus probables consecuencias, de ahí la relevancia que adquiere abordar estas temáticas en *Contaduría y Administración*.

Finalmente, queremos dejar constancia de la importancia que reviste contar con este espacio de diálogo que nos permitirá seguir fortaleciendo nuestras disciplinas tanto desde el ámbito propio de la teoría como de la práctica contable y administrativa. La posibilidad de que continuemos fortaleciendo la investigación en estas áreas bajo un enfoque eminentemente académico nos permitirá ofrecer mayores posibilidades de explicación acerca de nuestra realidad. La labor investigativa requiere el continuo cuestionamiento, y es precisamente la duda lo que nos permite avanzar en el conocimiento. No queremos pasar por alto que la labor académica que día con día realizamos se sustenta en el espíritu vocacional que nos anima a servir con amor. Esto nos enseñó uno de nuestros grandes maestros: Eduardo Nicol. Y también nos dejó constancia de que ese tesonero quehacer nos obliga a cuestionar nuestras propias mentes, es decir, acercarnos cada vez más a la *παιδεία*.

Luis Antonio Cruz Soto